

BIBLIOGRAFIA

OCTAVIO N. DERISI, *Estudios de Metafísica y Gnoseología*, EDUCA, Buenos Aires, 1985. Tomo I: Metafísica (366 pp.); tomo II: Gnoseología (286 pp.).

1. Sería ocioso y sobreabundante referirse a la personalidad de Monseñor Octavio N. Derisi. Su amplia labor universitaria, al frente de la Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires" con la que cumpliera las Bodas de Plata, y de la cual es hoy Rector Honorario, apenas si es una de las facetas de su inmensa labor en beneficio de la Iglesia y de la inteligencia argentina. Su fecunda labor como filósofo y como profesor de Filosofía se ha plasmado en un muy amplio espectro de obras conocidas en nuestro país y en el extranjero. Prácticamente esa labor docente ha puesto de relieve su constante e infatigable entrega en el arte de transmitir los conocimientos, tarea en la cual continúa con pleno vigor en la actualidad, y a la cual no ha abandonado nunca desde que concluyera sus estudios en el Seminario Mayor de La Plata y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

En la obra que reseñamos encontramos cómo el arte de enseñar filosofía se ha aunado en *felix coniunctio* con el arte de escribir sobre temas filosóficos, produciendo de este modo una simbiosis sumamente interesante en frutos para el espíritu de alumnos oyentes y alumnos lectores. Monseñor Derisi, fundador y actual codirector de "Sapientia", con Monseñor Guillermo P. Blanco, aprovechó en tal sentido el tener que escribir los siempre sustanciosos editoriales de esta Revista, para dedicarlos, por lo menos desde hace mucho tiempo, a temas unitarios de filosofía, a los cuales dedicaba el ciclo anual de aparición de los números de "Sapientia".

La forma ordenada y sistemática con la cual combinó su enseñanza en la Cátedra con la redacción de estos artículos, amén por supuesto de sus muy importantes obras, e incluso de otros trabajos monográficos aparecidos en esta u otras revistas, es la que le permite ahora realizar una verdadera obra de recopilación de dichos trabajos —justa y merecida cosecha luego del *labor improbus* de tantos años— que quedan en forma casi natural concatenados, como las cuentas de un rosario, para formar ahora estos "Estudios de Metafísica y Gnoseología".

2. El tomo I está dedicado a "Metafísica", si bien ya en la nota preliminar dice el autor que estos trabajos "no es fácil ubicarlos bajo una u otra disciplina. La Metafísica y la Gnoseología están íntimamente vinculadas; más aún, en última instancia, constituyen una misma disciplina filosófica, cuyo objeto for-

mal es el ser: el *ser en sí* (Ontología), el *ser en su Causa suprema* (Teodicea) y el *ser en cuanto recibido en la inteligencia*

Aunque el autor no realiza divisiones internas en el orden de los trabajos, puede uno percatarse de un cierto agrupamiento de las monografías. Así, en un primer grupo figura el problema general del ser y sus implicancias. En el capítulo I se trata de "El Ser, su constitución, su expresión conceptual", para pasar inmediatamente después a tratar sobre "el Ser y los entes" (caps. II y III) y el importante tópic sobre "La participación del Ser" (cap. IV), que es a su vez más particularmente tratado dentro de la doctrina del Aquinate en el capítulo V: "Participación, acto y potencia y analogía en Santo Tomás". Se pasa luego al problema del "ente participado al Ser imparticipado" (cap. VI) y al de Dios, al cual se dedican los capítulos VII ("El Ser y el conocimiento de Dios") y el VIII ("La esencia de Dios"), retorando al fundamento de la metafísica tomista que el autor ubica en "el *Esse e Intelligere divinos*", como fundamento y causa de "todo ser y entender participados" (cap. IX) y de "todo ser y toda verdad y entender participado" (cap. X).

Llegado a este punto, quedan ahora ubicadas las interesantes meditaciones sobre "Ser y Entender" (cap. XI); "Ser y Tener" (cap. XII); "Ser y Hacer" (cap. XIII) y un colofón programático sobre "la trascendencia del Ser Divino" (cap. XIV).

Habiendo pues graduado y medido el orden de los estudios en una especie de "descenso" del Ser imparticipado y los entes, ahora ubica el autor aquellos estudios que hacen al problema metafísico del hombre: "Ubicación metafísica del Ser del hombre" (cap. XV); "El orden divino del hombre" (cap. XVI) y "El orden humano" (cap. XVII), con todas las implicancias que resultan del "orden personal", del "orden familiar" y del "orden político". Finaliza este segundo grupo con "Ser y devenir en Antropología" (cap. XVIII).

Viene luego otro grupo de temas, todos ellos por demás interesantes, sobre "Nuevos aportes a la metafísica tomista" (cap. XIX) con tópicos como la puntualización de los conceptos de "participación" y de "analogía", de acuerdo con los textos del Aquinate; "El sentido de la nada en la filosofía moderna y en la filosofía de Santo Tomás" (cap. XX), con análisis de las ideas de M. Heidegger y J. P. Sartre al respecto. Precisamente, sobre estos autores, figuran los dos importantes estudios: "El Ser en M. Heidegger" (cap. XXV) y "El Ser en el existencialismo materialista de J. P. Sartre" (cap. XXVI).

El resto de los capítulos son precisamente meditaciones del autor sobre temas que resultan corolarios explícitos de lo fundamentado con antelación. Señalamos así: "Metafísica y Poesía" (cap. XXIV); "Metafísica del conocimiento" (cap. XXVII); "Metafísica de la libertad" (cap. XXVIII); "Fundamentos metafísicos y la constitución del orden moral" (cap. XXIX); "Fundamento metafí-

sico del derecho natural" (cap. XXX); "Filosofía del desarrollo" (cap. XXXI); "La formación cristiana en la Universidad" (cap. XXXII); "Libertad religiosa" (cap. XXXIII); "Ubicación metafísica del ser del hombre" (cap. XXXIV); "Fenomenología y ontología de la persona" (cap. XXXV); y "Espíritu y materia. Ser y vida paradójal de la persona humana".

3. El tomo II está dedicado a estudios de "Gnoseología". Comienza con el análisis de los "puntos fundamentales del conocimiento humano" (cap. I), en los aspectos del conocimiento sensitivo, el conocimiento intelectual; etc., para pasar luego a "La objetividad del concepto" (cap. II) y dos preciosas notas, que fueran publicadas oportunamente en la sección literaria dominical de "La Nación", sobre "La maravilla del conocimiento" y "La maravilla de la libertad" (caps. III y IV).

Presenta luego el problema de "Ser, entender y acto" (cap. V) y el problema gnoseológico en Santo Tomás (cap. VI) y su repercusión en el mundo contemporáneo (cap. VII). Este problema es luego retomado en los capítulos XVI ("Intelectualismo y teísmo, irracionalismo y ateísmo"), "Materialismo dialéctico y totalitarismo" (cap. XVII) y "Reflexiones en torno a la filosofía actual" (cap. XVIII).

El tema de la ubicación de la inteligencia queda explayado en los capítulos VIII, IX, X, XI, XII y XIII, todos ellos sumamente claros y explicativos de los principios tomistas. Hay también varios trabajos dedicados a la vida del espíritu, tales como "Contemplación y acción" (cap. XIV); "Técnica y espíritu" (cap. XV); "Vida del espíritu" (cap. XIX); "El orden del espíritu y el pseudoorden de la materia" (cap. XX); "La unidad de la conciencia" (cap. XXI) y "La intencionalidad de la conciencia" (cap. XXII).

A partir de aquí, se toma el tópico de la verdad, que queda analizado en el cap. XXIII: "Itinerario de la inteligencia a la verdad"; en el cap. XXIV: "La verdad"; en el cap. XXV: "Visión y conceptualización de la verdad en filosofía"; en el cap. XXVI: "Verdad, historia y hermenéutica"; en el cap. XXVII: "Verdad, filosofía e historia"; en el cap. XXVIII: "Verdad e historia"; en el cap. XXIX: "Orden y Verdad"; en el cap. XXX: "Trascendencia social de la verdad" y en el cap. XXXI: "El odio a la verdad y a la inteligencia".

Ya en su parte final, ha agrupado el autor trabajos sobre distintos temas: "Misión perenne y misión actual de la filosofía" (cap. XXXII); "La vía inaccesible al ser. A propósito de la filosofía existencial de M. Heidegger" (cap. XXXIII); "El existencialismo, último estadio de la desintegración de la filosofía moderna" (cap. XXXIV); "El significado de la encíclica "Aeterni Patris", de León XIII, a los cien años de su publicación" (cap. XXXV); "Carácter racional de la libertad" (cap. XXXVI) y "Supremacía de la inteligencia sobre la voluntad" (cap. XXXVII).

4. De este modo, estamos en presencia de un verdadero "*corpus Metaphysicae*" y de otro "*corpus Gnoseologiae*", en los cuales el autor desarrolla con la claridad y profundidad que lo caracterizan las ideas fundamentales del *Realismo Crítico*, que no se queda en una mera repetición de lo ya afirmado por el Aquinate, sino que descubre nuevas luces y fecundos aspectos, sobre todo por la constante aproximación crítica con las posiciones y representantes de la Filosofía Moderna y Contemporánea, señalando sus defectos y sus limitaciones. colección de todos sus números.

Cada monografía o estudio tiene la ventaja de la unidad primordial con que ha sido escrito "ab origine", lo que permite su lectura separada, de acuerdo con el interés particular de los lectores, sin por ello sufrir desmedro en cuanto a la aprehensión intelectual de los distintos problemas. Quien haya asistido a clases de Monseñor Octavio N. Derisi, no podrá menos que recordar y evocar los giros expositivos y el rigor metodológico de sus exposiciones. Y quien simplemente lo conozca por su obra escrita, no podrá tampoco dejar de reconocer la neta ventaja de tener agrupados en estos dos tomos todas estas monografías, la mayoría de las cuales han aparecido en esta revista "Sapientia", pero cuya relectura obligaba necesariamente a tener que ubicar en la ya frondosa

En suma, una muy feliz iniciativa del autor, de cuya indolegible voluntad de estudio, y de cuya facundia intelectual, estamos siempre aguardando nuevos frutos.

ALFREDO DI PIETRO

SANTO TOMAS DE AQUINO, *Comentario de la Etica a Nicómaco*. Traducción y nota preliminar de Ana María Mallea, CIAFIC, Buenos Aires, 1983, 610 pp.

Esta es la primera versión completa del Comentario que se publica en lengua española. La traducción es fruto de una labor ardua y paciente, y beneficiará especialmente a los estudiantes y a aquel público sin conocimientos fluidos del latín.

El estudioso moderno puede recurrir al comentario tomista con dos ópticas distintas, determinadas respectivamente por el propósito de conocer la doctrina de Santo Tomás —y entonces el Comentario complementará el estudio de otras obras del Aquinate que desarrollan la disciplina en cuestión— o bien para disponer de un auxilio para abordar el texto aristotélico.

En uno y otro caso el lector deberá disponer de una cierta cautela, porque las características propias de los comentarios medievales de las obras de Aristóteles son sustancialmente diversas de las exégesis actuales de las mismas. En el caso del comentario tomista, es notable el esfuerzo por mantener la literalidad; Aristóteles ha de ser explicado *ex Aristotele*. Pero, a partir de la *littera*, Santo Tomás indaga también la *intentio auctoris*, y es allí donde el pensamiento del filósofo griego es frecuentemente desbordado. Con justeza se